



AUTORAS

# “Ten muchos hijos... y escribe”

Maité Allamand, premio Ricardo Latcham, siguió el consejo que cuando joven recibió del célebre Omer Emeth

POR CLAUDIA DONOSO

La joven escritora le llevó al gran crítico de la época, Omer Emeth, los originales de su primera novela y él le dijo: “C’est bien, ma petite, pero te daré un consejo: cástate, ten muchos hijos y si te queda tiempo... escribe”. Sin sentirse ofendida en lo más mínimo por esa sentencia algo machista, Maité Allamand le hizo caso y hoy, a los 72 años, hace un recuento entusiasta de su vida. ¿Cuántos libros? “No sé exactamente, mijita. Deben de ser siete u ocho”. Atraviesa el comedor tapizado de dibujos de sus once nietos con los ejemplares que ha conservado: *Cosas de campo*, *Alamito el largo*, *Pereas viejas*, *El mito y la hombre*, *El mito que fue*. No le queda ninguno de *El funeral del diablo*, que ganó el Premio Municipal de 1962.

Acaba de recibir otro, esta vez del Pen Club, el premio Ricardo Latcham. La primera mujer que lo ganó fue María Luisa Bombal. Ella es la segunda. En la línea realista criolla y con dos grandes maestros que admira, Marta Brunet y Mariano Latorre, Maité Allamand quiso aprehender el mundo campesino como una forma, tal vez, de recuperar el paraíso perdido de su

infancia, allá en Talca. Perdido, porque además de crecer y hacerse adulta, la apacible y segura calidez del hogar se desmoronó casi literalmente con el terremoto de 1928:

“El colegio se cayó y también las casas. Me di cuenta de que nada era estable y me transformé en una persona grande violentamente. En la casa empezó la ruina económica total, las cosechas se perdieron y con la crisis del 30, la situación se convirtió en catástrofe. Mi padre se enfermó y murió. Nos fuimos los cinco hermanos con mi madre a la casa de una tía abuela a Santiago, en calidad de allegados, y tuvimos que empezar a trabajar para comer”.

Atrás quedaba entonces la culta y tradicional familia feliz con sus padres franceses que los llenaban de novelas de la Comtesse de Séguar “y que prohibían los choclos en la mesa porque eran para los chanchos”. Rememorando esa etapa, cuenta que aprendió a hablar correctamente el castellano cuando entró al Sagrado Corazón, en Talca. En la casa, el mundo de referencias era Francia y la conexión con el exterior empezaba por la cocina, con las empleadas, y continuaba misteriosa y atrayente en el campo: “El campo era nuestra patria y poco a poco fuimos

creciendo y adorando el mundo vegetal”.

En el departamento de un primer piso donde vive con su marido, el médico Luis Hervé (también de ascendencia francesa), los helechos y plantas han crecido vigorosos a pesar de la estrechez del patio.

—¿Qué significó en su vida pasar de niña rica a niña pobre?

—Saber priorizar: que no importa nada andar con un vestido del año del cuete ni ser como la fulana que tenía auto. Que no tener ni medias ni chaquetas para el calor era lo de menos porque éramos jóvenes e inteligentes. Yo no sería lo que soy si no hubiera pasado por esa escuela. Trabajar para comer era un mucho y yo, que no era nada en ese momento, me dije: Voy a ser alguien y empecé a escribir para recuperar mi mundo. Junto con eso desarrollé un gran sentido de la realidad.

—Se casó y tuvo cinco hijos. ¿Tuvo que poner la imaginación en receso? ¿Rendición a sus impulsos?

—A impulsos no, a mi tiempo sí. Pero, mi tiempo no valía tanto, porque teníamos hijos y yo quería que ellos tuvieran la mejor de las mamás. En el colegio se sacaban todos los premios y me decían: “Qué suerte tienes con tus hijos”. “No”, les contestaba yo, “qué suerte tienen ellos con

Maité Allamand:

“El campo era nuestra patria”



**Ten muchos hijos -- y escribe [artículo] Claudia Donoso.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Allamand, Maité, 1911-1996

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1984

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ten muchos hijos -- y escribe [artículo] Claudia Donoso. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile